

ria, que solia tener alonso davila, porque en aquel tienpo Enbio al mismo alonso de avila, a la ysla de santo domingo por procurador, segun adelante dire, en su coyuntura. no quiero dexar de traer aqui a la memoria, como quando cortes Enbio a gonçalo de sandoval, a la villa rrica, por teniente y capitan y alguazil mayor, le mando, que asi Como llegase, le enbiase dos herreros, con todos sus aparejos de fuelles y herramientas y mucho hierro de lo de los navios que dimos al traves y las dos cadenas grandes de hierro que estavan ya hechas, y que Enbiase belas y xarçias, y pez y estopa, y vna aguja de marear y todo otro cualquier aparejo para hazer dos vergantines para andar En la laguna de mexico, lo qual luego se lo Enbio el sandoval muy cunplidamente segun y de la manera que lo mando.

CAPITULO XCVII. Como estando el gran montezuma preso, sienpre cortes y todos nros soldados le festejamos y rregoçijamos, y avn se le dio liçençia para yr a caça, e fue esta liç^a pã v^r su yntençion.

COMO nro capitan En todo hera muy diligente y vido quel montezuma estava preso, y por temor no se congojase con estar Ençerrado y detenido, procurava cada dia, despues de aver rrezado, que Entonçes no teniamos vino para dezir misa, de ylle a tener palacio, E yvan con el quatro capitanes, Especialmente pedro de alvarado y juan velazquez de leon y diego de ordas, y preguntavan al montezuma con mucho acato, que que tal estava, y que mirase lo que manda que todo se haria, y que no tuviese congoja de su prision, y El rrespondia, que antes se holgava

destar preso, y Esto porque nros dioses nos davan poder para ello, o su vichilobos lo permitia y de platica En platica le dieron a entender mas por estenso las cosas de nra santa fee, y El gran poder del enperador nro señor y avn algunas vezes jugava el monteçuma con cortes, al totoloque, ques vn juego que Ellos ansi le llaman, con vnos bodoquillos chicos muy lisos que tenian hechos de oro para aquel juego, y tiravan con los bodoquillos algo lejos, y vnos tejuelos que tambien Eran de oro, E a çinco rrayas ganavan o perdian çiertas pieças E joyas rricas que ponian. acuerdome que tanteava a cortes pedro de alvarado E al gran montezuma vn sobrino suyo, gran señor, y el pedro de alvarado, sienpre tanteava vna rraya de mas, de las que avia cortes, y el montezuma como lo bio dezia, con graçia y rrisa, que no queria que le tantease a cortes El tonatio, que ansi llamavan al pedro de alvarado, porque hazia mucho yxoxol En lo q̄ tanteava, que quiere dezir En su lengua, q̄ mentya, que Echava sienpre vna rraya de mas, y cortes y todos nosotros los soldados, que En aquella sazón haziamos guarda, no podiamos estar de rrisa por lo que dixo el gran montezuma. diran agora q̄ por q̄ nos rreymos de aquella palabra, es porq̄ el p^o dalvarado, puesto q̄ era de gentil Cuerpo e bu^a manera, era biçioso en el ablar demasyado y como le conoçimos su cõdiçion por esto nos rreymos tanto, e bolvamos al juego, y si ganava cortes davan las joyas aquellos sus sobrinos y privados del montezuma, que le servian, y si ganava montezuma, nos lo rrepartia a los soldados que le haziamos guarda, y avn no por lo que nos dava del juego dexava cada dia de darnos presentes de oro y rropa, ansi a nosotros Como al capitan de la guarda, que Entonçes Era Juan velazquez de leon, y en todo se mostrava ser amigo e servidor de montezuma, y tambien me acuerdo, que Era de la vela, vn soldado muy alto de cuerpo, y bien dispuesto y de muy grandes fuerças que se dezia hulano de truxillo, y hera hombre de la mar, y quando le cabia el quarto de noche de la vela, Era tan mal mirado, que hablando aqui con acato de los señores leyentes hazia cosas desonestas que lo oyo el montezuma, e como Era vn rrey destas trras tan valeroso, tu-

voló a mala criança y desacato que en parte que el lo oyese, se hiziese tal cosa y sin miramiento de su p̄sona y pregunto a su paje orteguilla, que quien Era aquel maleriado e suçio, y dixo que Era hombre que solia andar En la mar y que no sabe de puliçia, e bu^a criança, y tambien le dio a entender de la calidad de cada vno de los soldados que alli estavamos, qual Era cavallero, o qual no, y le dezia a la continua muchas cosas quel montezuma deseava saber bolvamos a nro soldado truxillo, que desde fue de dia, montezuma lo mando llamar y le dixo que por que Era de aquella condiçion, que sin tener miramiento a su persona, no tenia Aquel acato devido, que le rrogava que otra vez no lo hiziese y mandole dar vna joya de oro, que pesava çinco pesos, y el truxillo no se le dio nada por lo que le dixo, y otra noche adrede Creyendo que le daria otra cosa, y el montezuma lo hizo saber a Juan velazquez Capitan de la guarda, y mando luego el Capitan quitar al truxillo que no velase mas y con palabras asperas lo rreprehendieron. tambien acaesçio que otro soldado, que se dezia pero lopez gran vallestero, y hera hombre que no se le Entendia mucho, y hera bien dispuesto, y velava al montezuma, y sobre si Era ora de tomar el quarto, o no, de noche tuvo palabras Con vn quadrillero, y dixo, o pesia tal, Con este perro, que por velalle a la continua, estoy muy malo del estomago, para me morir, y el montezuma oyo aquella palabra, y pesole En el alma, y quando vino Cortes a tenelle palaçio, lo alcanço a saber, y tomo tanto Enojo dello, que al pero lopez, con ser muy buen soldado, le mando açotar dentro En nros aposentos, y desde alli adelante, todos los soldados a quien cabia la vela, con mucho silencio y criança Estavã belando puesto que no avia menester mandallo a muchos de nosotros que le velavamos sobre Este buen comedimiento que con aqueste gran caçique aviamos de tener y el bien conosçia a todos, y sabia nros nonbres y avn calidades y Era tan bueno, que a todos nos dava joyas, a otros mantas, E yndias hermosas. Como En aquel tienpo yo Era mangebo, y sienpre questava En su guarda, o pasava delante del con muy gran acato le quitava mi bonete de armas, y

avn le abian dho el paje ortega que vine dos vezes a descubrir esta nueva españa, primero que Cortes, y yo le avia ablado al orteguilla que le queria demandar a montezuma que me hiziese md de vna yndia muy hermosa, y como lo supo el montezuma me mando llamar, E me dixo, bernal diaz del Cast^o anme dho que teneys motolinea de rropa y oro, y os mandare dar oy vna buena moça, tratalda muy bien ques hija de hombre prinçipal, y tambien os daran oro y mantas yo le rrespondi, Con mucho acato que le besava las manos por tan gran md, y que dios nro señor le prosperase, y parece ser pregunto al paje que que avia rrespondido y le declaro la rrespuesta, y dizque le dixo el montezuma, de noble condiçion me parece bernal diaz, porque a todos nos sabia los nonbres, como dho tengo, e me mãdo dar tres tejuelos de oro, e dos cargas de mantas. dexemos de hablar desto y digamos como por la mañana desde hazia sus oraçiones y sacrificios a los ydolos o almorzava, poca cosa, e no era carne sino axi, estava Enpachado vna ora En oyr pleytos de muchas partes de caçiques que a el venian de lejos tierras ya E dicho otra vez, En el capitulo que dello habla, de la manera que Entravan a negoçiar y el acato que le tenian, y como sienpre Estavan En su compaña, En aquel tpo para despachar negoçios veynte hombres ançianos que Eran sus juezes, y porquesta ya memorado, no lo tornare a reçitar y entonces alcançamos a saber, que las muchas mugeres que tenia por amigas, casava dellas con sus capitanes, o personas prinçipales muy privados, y avn dellas dio a nros soldados, y la que me dio a mi Era vna señora dellas, e bien se pareçio en ella q̄ se dixo doña fran^{ca}, y ansi se pasava la vida, vnas vezes rriendo, y otras vezes pensando En su prision. quiero aqui dezir puesto que no vaya a proposito de nra rrelaçion, porque me lo han preguntado algunas personas curiosas, que por que solamente el soldado por mi nonbrado llamo perro al montezuma, avn no En su presençia le mando Cortes açotar, siendo tan pocos soldados como Eramos y que los yndios tuviesen notiçia dello, y esto digo que En aquel tienpo, todos nosotros y avn el mysmo cortes quando paravamos delante

del gran montezuma, le haziamos rreverencia con los bonetes de armas que sienpre trayamos quitados, y el Era tan bueno y tan bien mirado, que a todos nos hazia mucha honrra que demas de ser rrey desta nueva espania, su persona y condicion lo merecia, y demas de todo esto, si bien se considera la cosa En questavan nras vidas, sino solamente mandar a sus vasallos le sacasen de la prision y darnos luego guerra que En ver su presencia y rreal franqueza, E como viamos que tenia a la continua Consigo muchos señores que le aconpañavan y venian de lexos tierras, otros muchos mas señores y del gran palacio que le hazian, y el gran numero de gente que a la continua dava de comer y beber ny mas ny menos que quando estava sin prision, y todo esto considerado, cortes ovo mucho Enojo desque lo supo, que tal palabra le dixese y como estava ayrado dello, de rrepente le mando castigar como dho tengo y fue bien Enpleado En el. pasemos adelante y digamos que En aquel ynstante llegaron de la villa rrica yndios cargados con las dos cadenas de yerro gruesas, que cortes avia mandado hazer a los herreros, tambien truxeron todas las cosas pertenesçientes para los vergantines, como dho tengo, y ansi como fue traydo, se lo hizo saber al gran montezuma y dexallo E aqui y dire lo que sobrello paso

CAPITULO XCVIII. como Cortes mando hazer dos vergantines de mucho sosten E veleros para andar en la laguna, y como el gran montezuma dixo a Cortes que le diese liçençia para yr a hazer oraçion a sus tenplos, y lo que Cortes le dixo y como le dio la liçençia —

pues Como ovo llegado todo El aparejo para hazer los vergantines, luego cortes se lo fue a hazer saber al gran monte-

zuma que queria hazer dos navios chicos para se andar holgando En la laguna, que mandase a sus Carpinteros que fuesen a cortar la madera, y que yrían con nros maestros de hazer navios, que se dezian martin lopez, y vn andres nuñez, y como la madera de rroble estava obra de quatro leguas de alli, de presto fue trayda y dado el galico della y como avia muchos carpinteros de los yndios, fueron de presto hechos y calafateados y breados, y puesto sus xarçias y velas, a su tamaño y medida y vna tolda a cada vno, y salieron tan buenos y veleros, como si estuvieran vn mes En tomar los galicos, porque el martin lopez, Era muy estremado maestro y este fue El que hizo los treze vergantines para ayuda a ganar a mx^{co} como adelante dire, y fue vn buen soldado para la guerra. dexemos aparte esto y dire como el montezuma, dixo a cortes que queria salir e yr a sus tenplos a hazer sacrificios, y cunplir sus devoçiones para lo que a sus dieses era obligado, como para que Conozcan sus capitanes y principales, Espeçial çiertos sobrinos suyos que cada dia le vienen a dezir le quieren soltar y darnos guerra y quel les da por rrespuesta, quel se huelga destar con nosotros porque creã ques como se lo a dho e se lo a mandado su dios vichilobos, como ya otra vez se lo a hecho creer. y quanto a la liçençia que le demandava, cortes le dixo, que mirase, que no hiziese Cosa con que perdiese la vida, y que para ver si avia algun descomedimiento, o mandava a sus Capitanes, o papas, que le soltasen, o nos diesen guerra, que para aquel Efeto, Enbiava capitanes E soldados, para que luego le matasen a estocadas, En sintiendo alguna novedad de su persona, E que vaya mucho en buen ora, y que no sacrificase ningunas personas que Era gran pecado contra nro dios verdadero, ques el que le Emos pedricado, y que alli estavan nros altares y la ymagen de nra señora, ante quien podria hazer oraçion y el montezuma dixo q̄ no sacrificaria anima ninguna E fue en sus rricas andas muy aconpañado de grandes caçiques, Con gran ponpa, como solia, y llevaba delante sus ynsinias, que Era como vara o baston, que Era la señal que yva alli su persona rreal como hazen a los visorreyes desta nueva es-

pañá, y con el yvan para guardalle, quatro de nros capitanes que se dezian jvan velazquez de leon, y pedro de alvarado, y alonso de avila, y françisco de lugo, con çiento y çinquenta soldados, y tambien yva con nosotros el padre de la md para le rretraer el sacrificio, si le hiziese de hombres, e yendo Como yvamos al Cu del vichilobos, ya que llegavamos çerca del maldito tenplo, mando que le sacasen de las andas, y fue arrimado a onbros de sus sobrinos, y de otros Caçiques, hasta que llego al tenplo. ya E dho otras vezes, que por las calles por donde yva su persona, todos los principales avian de llebar los ojos puestos en el suelo, y no le miravan a la cara y llegado a las gradas de lo alto del adoratorio estaban muchos papas aguardandole para le ayudar a subir de los braços, E ya le tenian sacrificado de la noche antes quatro yndios y por mas que nro capitan le dezia, y se lo rretraya el frayle de la md, no aprovechava cosa ninguna, sino que avia de matar hombres, y muchachos, para hazer su sacrificio, y no podiamos En aquella sazón hazer otra cosa sino disimular con el, porquestava muy rrebuelto mex^{co} y otras grandes çibdades, Con los sobrinos del montezuma, como adelante dire, y desde ovo hecho sus sacrificios porç no tardo mucho en azellos, nos bolvimos Con el a nros aposentos y estava muy alegre, y a los soldados que con el fuymos, luego nos hizo md de joyas de oro. dexemoslo aqui, y dire lo que mas paso —

CAPITULO XCIX como Echamos los dos vergantines al agua y como el gran montezuma dixo que queria yr a caça y fue En los vergantines hasta vn peñol donde avia muchos benados y caça, que no Entrava a caçar en el persona ninguna, con grave pena —

desde los dos vergantines fueron acabados de hazer, y Echados al agua, y puestos y adereçados todas sus xarçias y masteles, con sus vanderas rreales e ynperiales y aperçibidos hombres de la mar para los marear, fueron En ellos al remo y a vela, y heran muy buenos veleros, y como montezuma lo supo dixo a cortes que queria yr A caça En la laguna a vn peñol questava acotado, que no osavan Entrar En el A montar, por muy principal que fuese so pena de muerte, y cortes le dixo que fuese mucho En buen ora, y que mirase lo que de antes le avia dho, quando fue a sus ydolos q̄ no era mas su vida de rrebolver alguna cosa, y que En aquellos vergantines yria, que era mejor navegacion yr En ellos que En sus canoas y piraguas, por grandes que sean, y el montezuma se holgo de yr En el vergantin mas velero, y metio Consiigo muchos señores y principales, y en el otro vergantin fue lleno de Caçiques y vn hijo del montezuma, y aperçibio sus monteros, que fuesen En canoas y piraguas. cortes mando a jvan velazquez de leon, que Era capitan de la guarda, y a pedro de albarado y a xpoual de oli, fuesen con el y alonso de avila, con dozientos soldados, que llevasen gran adbertencia, del cargo, q̄ les dava y mirasen por el gran montezuma, y como todos estos capitanes, que he nonbrado Eran de sangre En el ojo, metieron todos los soldados que E dho, y quatro tiros de bronze con toda la polvora que avia, con nros arti-

llos que se dezian mesa y arvenga y se hizo vn toldo muy Enparamentado, segun el tiempo, y alli Entro montezuma con sus principales, y como En aquella sazón hizo el viento muy fresco, y los marineros se holgavan de contentar y agradar al montezuma, mareavan las velas de arte que yvan bolando y las canoas En que yvan sus monteros y principales quedavanse atras por muchos rremeros que llevaban. holgavase el montezuma y dezia que Era gran maestria lo de las velas y rremos todo junto, y luego al peñol que no hera muy lexos y mato toda la caça que quiso de benados y liebres y conexos, y boluio muy contento a la çibdad, y quando llegavamos çerca de mx^{co} mando pedro de alvarado y Juan velazquez de leon, y los demas capitanes que disparasen el artilleria, de que se holgo mucho montezuma, que como le viamos tan franco y bueno le teniamos En el acato que se tienen los rreyes destas partes, y el nos hazia lo mismo. y si oviese de contar las cosas y condiçion quel tenia de gran señor, y el acato y serviçio que todos los señores de la nueva españa y de otras provinçias le hazian, es para nunca Acabar porque Cosa ninguna que mandava q̄ le truxesen, y avn que fuese bolando, que luego no le hera traydo, y esto digolo porque vn dia estavamos tres de nros capitanes y çiertos soldados con el gran montezuma, y acaso abatiose vn gavilan en vnas salas como corredores, por vna codorniz que çerca de las casas y palaçios donde Estava preso el montezuma, estavan vnas palomas, y codornizes mansas porque por grandeza las tenia alli para criar, el yndio mayordomo q̄ tenia cargo de barrer los Aposentos, y como el gavilan se abatio y llebo presa, vieronlo nros capitanes y dixo vno dellos, que se dezia françisco de Savzedo el polido que fue maestre - sala del almirante de castilla, o que lindo gavilan y que presa hizo y tan buen buelo tiene y rrespondimos los demas soldados que Era muy bueno, y que avia En estas tierras muchas buenas aves de caça, de bolanteria y el montezuma estuvo mirando En lo que hablavamos y pregunto a su paje orteguilla sobre la platca y le rrespondio, que deziamos aquellos capitanes quel gavilan que Entro a caçar Era muy

bueno, E q̄ si tuviesemos otros como aquel, que le mostrarian a venir a la mano y que en el canpo le hecharian a qualquiera ave, avnque fuese algo grande y la mataria. Entonçes, el montezuma dixo pues yo mandare agora q̄ tomen aql mesmo gavilan, y veremos si le amansan y caçan con el, todos nosotros, los que alli nos hallamos, le quitamos las gorras de armas por la md, y luego mando llamar sus caçadores de bolateria y les dixo que le truxesen el mesmo gavilan, y tal maña se dieron En le tomar, que a oras del ave maria bienen con el mismo gavilan y le dieron a fran^{co} de savzedo y le mostro al señuelo, y porque luego se nos ofresçieron otras cosas En que yvan mas que la caça, se dexara aqui de hablar En ello. y elo dho porque Era tan gran prinçipe, que no solamente le trayan tributos de todas las mas partes de la nueva españa, y señoreaba tantas tierras, y En todas bien obedediço que avn estando preso sus vasallos tenblavan del q̄ hasta las aves que buelan por el ayre hazia tomar. dexemos esto aparte y digamos como la adversa fortuna, buelve den quando En quando, su rrueda. En aqueste tiempo tenian convocado Entre los sobrinos y debdos del gran montezuma, a otros muchos caçiques y a toda la tierra para darnos guerra, y soltar al montezuma, y alçarse algunos dellos por rreyes de mx^{co}, lo qual dire adelante.

CAPITULO XCIX [C] Como los sobrinos del gran montezuma andavan conbocando e atrayendo a si las voluntades de otros señores para venir a mexico y sacar de la prision al gran montezuma y Echarnos de la çibdad y matarnos.

desque el cacamatzin, señor de la çibdad de tezcucó, ques despues de mexico la mayor y mas prinçipal çibdad que ay